

Obra de Brigitte Kowunz y Jan Fabre, expuesta en el pabellón de Suiza, país invitado en la edición 2003 de la feria ARCO.

EPE

Un total de 278 galerías, 93 de ellas españolas, participan del 11 al 16 de febrero en el certamen

ARCO arranca ante un mercado prometedor y con Grecia como país invitado en la feria

EFB. Madrid. La XXIII edición de la Feria de Arte Contemporáneo (ARCO) arranca el próximo miércoles, día 11, con Grecia como país invitado y en un momento "especialmente optimista" para el mercado del arte español, "cuyo índice de crecimiento se sitúa en el 12,5 por ciento y duplica el de Estados Unidos". La nueva edición de ARCO que, como es habitual, ocu-

pará los pabellones 7 y 9 de Ifema, será inaugurada por la Reina, y permanecerá abierta al público hasta el lunes 16 de febrero. A ella concurrirán 218 galerías de 32 países diferentes -93 de ellas de España- que repartirán su presencia entre el Programa General, el de País Invitado -Grecia-, y los denominados Futuribles y Project Rooms, que recogen lo más novedoso del arte contemporáneo internacional.

Durante esos seis días, Madrid se convierte en "escaparate de la realidad artística y en un lugar para el debate y la reflexión", dijo ayer en la presentación de la nueva edición su directora, Rosina Gómez-Baeza, que destacó el "momento especialmente optimista" en que se encuentra el sector, en el que la inversión en arte se rentabiliza de año en año en siete puntos.

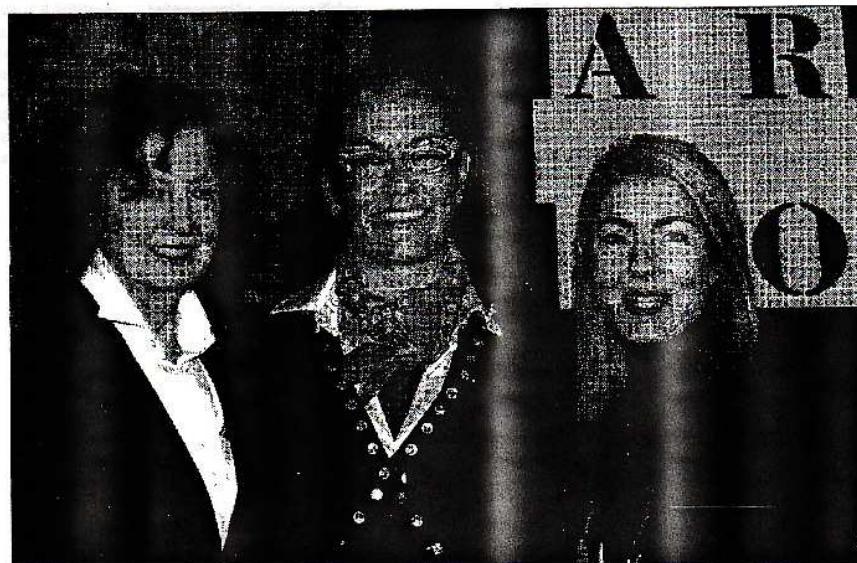
"España es el país que más centros ha abierto en los últimos diez o doce años y la feria también ha crecido a tenor de ese clima saludable", añadió la directora, que expresó la "plena satisfacción" de la dirección de ARCO, cuyo primer objetivo es promover la creación de un patrimonio artístico.

Grecia es país invitado, y Katemina Gregos, una de las dos comisarias, junto con Sania Papa, señaló que supone "una oportunidad de mostrar nuestro arte contemporáneo, con el que el público quedará gratamente sorprendido". Lo que se da ahora a conocer en Madrid "es el resultado de tres años de trabajo y de relación fructífera con ARCO",

añadió. Concurrerán a la cita quince de las más activas galerías de Atenas y Tesalónica, y en coincidencia con su presencia en Ife-

ma, y dentro del título global de "Hola Grecia", podrán verse una serie de exposiciones montadas en diferentes puntos y centros de

Madrid. Además de las dos individuales que tienen lugar en el Reina Sofía, con obra de María Papadimitriou, y en la Funda-



La directora de ARCO, Rosina Gómez-Baeza -izquierda- junto a las comisarias del país invitado, Grecia.

EPE

ción La Caixa, sobre Nikos Navridis, habrá otras muestras en la sala Alcalá 31 -Breakthrough, que se inaugura mañana, con obra de 26 artistas de los últimos veinte años-, el Canal de Isabel II -con fotografías de diez artistas-, el Centro Cultural Conde Duque -un proyecto multidisciplinar del grupo "Personal Cinema"- y la Casa Encendida -instalaciones y vídeos-.

Lo que llega a Madrid "representa lo más novedoso del arte griego actual" y las galerías "van a hacer referencia a las tendencias actualmente predominantes y a dar algún dato adicional sobre nuestra identidad cultural", apostilló Sania Papa, que destacó que también dentro de Project Rooms estarán algunos de los artistas emergentes griegos.

El encargado de negocios de Grecia en España, Ilias Fotopoulos, destacó la importancia de ARCO por su poder de convocatoria y de promoción y señaló que este año es especialmente importante para el país heleno porque a él regresan los Juegos Olímpicos.

Novedad también de este año en ARCO es la participación de la Comunidad de Madrid a través de Madrid abierto, un programa de arte efímero que se desarrollará en las calles de la capital y se presenta mañana, y de la creación del Premio de Adquisición Comunidad de Madrid para Jóvenes Artistas, que seleccionará la mejor obra de alguno de los autores menores de 40 años.

Homenaje a las formas y el color

La artista griega Ana Mathiou rinde homenaje a las formas del color en la instalación *Parti Apart*, creada especialmente para la terraza de La Casa Encendida.

Mathiou ha querido "hacer un pequeño oasis en el techo de una gran ciudad como Madrid y llenarlo de colores, con formas que miran hacia el cielo", señaló. Efe la artista que para su obra ha estudiado este espacio arquitectónico abierto en el que ha dispuesto, tanto en el suelo como en las paredes de la caseta de reloj, piezas semejantes a conos de brillantes y luminosos colores. Creadora consagrada en el panorama artístico griego, el trabajo de Mathiou es una celebración de la vida en sus aspectos más gozosos y elementales.

"Es una visión optimista de las cosas a través de los colores y las formas, con piezas que están abiertas a diferentes interpretaciones. Ese punto abierto es la base de toda la pintura abstracta cuya interpretación depende de las experiencias propias del espectador". La instalación, que podrá contemplarse en La Casa Encendida hasta el 4 de abril forma parte de una serie que comenzó en 1996 y en la que desde entonces ha trabajado tanto en la pintura como en la escultura "y en la actualidad en instalaciones y vídeos".